

- *Balance de la Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo*
- *Análisis de la Ayuda para el Desarrollo*
- *El comercio exterior y la economía de la CEE en el primer trimestre*
- *Los países socialistas en el Comecón y el GATT*
- *Reanimación del Mercado Común de África Oriental*

# Sección

# Internacional

## ASUNTOS GENERALES

### Balance de la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo

LA Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha sido —según comenta editorialmente el “Financial Times” en su edición del 16 de junio— más provechosa de lo que hace tres meses esperaba la mayoría de los delegados de los países occidentales. En aquel entonces algunos pensaban que una reunión en la que se hallarían representados más de 100 países no podría desembocar en nada práctico. Como quiera que sea, deberán pasar cuando menos 5 meses más para que llegue a saberse verdaderamente cuál ha sido el resultado de la Conferencia: la decisión final está en manos de la Asamblea General de la ONU —donde los países de menor desarrollo relativo cuentan con mayoría de votos— que en su próxima reunión de mediados de noviembre deberá votar un informe preparado por un comité especial designado por el secretario general. El comité estará encargado de recomendar el procedimiento de votación tanto para la “Junta de Comercio y Desarrollo” como para las futuras Conferencias sobre Comercio y Desarrollo. La creación de esta Junta y las futuras conferencias constituyó la propuesta central surgida de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo recientemente celebrada en Ginebra. La mencionada Junta de 55 miembros se reunirá —según se ha planeado— cuando menos dos veces al año. Inicialmente habría de estar formada por tres comités: uno para el comercio en productos manufacturados, uno para las materias primas, y un tercero que se encargaría de estudiar problemas de financiamiento y de “comercio invisible”. La Junta rendiría informes a la Asamblea General de la ONU a través del Consejo Económico y Social, teniendo poder solamente para recomendar medidas. Asimismo, prepararía informes especiales para las conferencias periódicas sobre comercio y desarrollo. La próxima Conferencia ha sido programada para principios de 1966, previéndose la celebración a partir de entonces de reuniones plenarias cuando menos cada tres años. Las conferencias elevarían del mismo modo que la junta sus recomendaciones a la Asamblea General, pero dado que representarían a la mayoría de los miembros de la Organización de las Naciones Unidas, ejercerán probablemente una mayor influencia que la que puedan ejercer las propuestas de la Junta, integrada por representantes

de sólo 55 naciones. Las recomendaciones de la Junta o las conferencias —o, en su caso, de la Asamblea General— no serán obligatorias para los gobiernos miembros de la ONU, aunque se espera que influyan en sus decisiones en virtud de su peso moral y político. En realidad, el nuevo organismo es mucho más semejante al que originalmente propusieron los 75 países en vías de desarrollo que al esquema propuesto por EUA: será un organismo relativamente amplio, subordinado directamente a la Asamblea General más bien que al Consejo Económico y Social de la ONU, podrá emprender estudios, y la votación en su seno se llevará a cabo sin veto de las naciones occidentales de acuerdo con el principio de mayoría simple, excepto en los casos de propuestas específicas que afecten esencialmente los intereses de ciertas naciones, para los que el comité arriba aludido prepara un procedimiento especial.

Por su parte, el “Journal of Commerce” comenta (23 de junio) que tanto en la Junta como en la Conferencia cada país tendrá un voto. Aún no se ha determinado si las mayorías de votos necesarias deberán alcanzarse sobre una base “de grupo” o constituirán de alguna manera un sistema de grupo, requiriéndose por ejemplo una mayoría tanto entre los países industriales como entre los de menor desarrollo relativo. El procedimiento de votación es importante debido a que tanto en la Conferencia como en la Junta los países subdesarrollados —que presentaron un frente notablemente unido en Ginebra— tienen una mayoría muy considerable, pudiendo superar fácilmente a las potencias industriales en cualquier votación. Aparentemente, estas naciones industrializadas no cooperarían con el nuevo organismo a no ser que se les reconociese en las votaciones un peso igual al del grupo de los países subdesarrollados, argumentando al respecto que puesto que se les solicitarán concesiones comerciales es necesario que puedan influir decisivamente en la forma de las recomendaciones.

Uno de los aspectos más notables de la Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo fue precisamente el hecho de que los 75 países en vías de desarrollo que asistieron a la misma renunciaran a sus diferencias internas identificándose como un bloque coherente con intereses comunes que defender. Los miembros mayores del grupo —como India y Brasil— pudieron evitar que los extremistas hicieran solicitudes desorbitadas, llevando al grupo en cambio a ejercer presión para obtener concesiones razonables basadas en una apreciación realista de la situación, que no fueron aprobadas aparentemente debido en buena parte a la rígida actitud adoptada por EUA. Por su parte, varias delegaciones europeas hicieron propuestas que aunque incompatibles y guiadas por sus propios intereses nacionales, son lo bastante firmes como para servir de base a ulteriores estudios y negociaciones.

Pero tal vez el éxito principal de la Conferencia radique en el hecho de que ambos grupos —el de las naciones industrializadas occidentales y el de los países en vías de desarrollo— se mostraron dispuestos a concertar compromisos y llegar a acuerdos. Inevitablemente tendrá que pasar algún tiempo antes de que se logre hacer progresos respecto de cuestiones difíciles, como el apoyo a los precios de las materias primas y el otorgamiento de tratamientos preferenciales

*Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.*

especiales para los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la Conferencia dispuso que se llevaran a cabo estudios en torno al problema de las preferencias arancelarias para los países subdesarrollados y sobre las posibilidades de impulsar los convenios internacionales sobre materias primas y productos básicos. Las naciones industrializadas convinieron en estudiar una ulterior liberalización de los créditos de ayuda exterior, tanto por lo que se refiere a plazos de pago como a tipos de interés. La Conferencia solicitó al Banco Mundial que realice un estudio sobre la posibilidad de financiar los déficit en los ingresos por exportación de las naciones de menor desarrollo relativo. Por último, las potencias industrializadas de Occidente estuvieron de acuerdo también en esforzarse por incrementar sus erogaciones en ayuda para el desarrollo hasta el 1% de su producto bruto nacional. El porcentaje destinado por EUA a ese propósito ha sido hasta ahora de aproximadamente 0,06%, siendo aún menor en la mayoría de los restantes países occidentales, con excepción de Francia.

El relativo éxito alcanzado por la Conferencia es en parte atribuible —según interpretación del "Financial Times" en su edición citada— a que Gran Bretaña consiguió convencer a EUA de que era menos peligroso menoscabar un tanto la posición del GATT que provocar la creación de una nueva organización comercial en la que pudieran participar solamente el bloque socialista y el grupo de las 75 naciones subdesarrolladas. Es ahora perfectamente evidente que ese nuevo grupo ha surgido ya con plena conciencia de su identidad, y con capacidad para operar como una sola unidad para luchar por propósitos comunes: una división entre el Norte y el Sur del mundo, basada menos en el color que en hechos económicos, está viniendo a reemplazar a la clásica división entre Oriente y Occidente.

## Análisis de la Ayuda para el Desarrollo

UN informe de la Organización de las Naciones Unidas publicado en Nueva York el 2 de julio indica que en el período trienal que abarca de 1960 a 1962 inclusive, la afluencia de capital del exterior a los países en vías de desarrollo ascendió al equivalente a casi Dls. 19 mil millones. Estados Unidos ocupó el primer lugar, aportando el 60% de esa suma, Francia el segundo, con una aportación del 18%; mientras que Gran Bretaña ocupaba el tercer lugar contribuyendo con un 10% del total.

El Lejano Oriente fue la región que recibió una porción mayor de fondos del exterior, seguida por Africa, Latinoamérica y el Medio Oriente. Más del 33% de la corriente neta de capital exterior y donaciones oficiales afluyó a cinco países: India, Argentina, Puerto Rico, Brasil e Indonesia. Los países del Lejano Oriente recibieron también la mayor parte de la ayuda económica de los países socialistas, excepto en el año de 1961 cuando Africa ocupó el primer lugar. El informe pone de relieve que la corriente internacional de fondos ha mostrado tendencia a concentrarse en un número reducido de países. De los 52 países en vías de desarrollo y regiones consideradas en el documento, 15 de ellas recibieron al-

rededor de las dos terceras partes del capital a largo plazo y las donaciones.

Los fondos canalizados por los países desarrollados hacia el resto del mundo se incrementaron de cerca de Dls. 6,000 millones en 1960 a Dls. 6,500 millones en 1961, para declinar en 1962 a Dls. 6,300 millones. El informe señala que la declinación de la corriente de capital privado se vio más que neutralizada con el aumento de los préstamos y subvenciones oficiales; el capital privado representó el 22% del total en 1960, mientras que era equivalente a sólo el 16% en 1962. El capital privado tuvo como destino principalmente a Latinoamérica, en tanto que más del 70% de los fondos oficiales recibidos por los países en proceso de desarrollo en el período que se comenta se canalizaron hacia el Lejano Oriente y Africa. A lo largo del período, el sector oficial de los países recipientes vino a ser "cada vez más importante en relación con el sector privado como beneficiario del capital exterior a largo plazo". Analizando los tipos de fondos oficiales proporcionados a los países en vías de desarrollo, el informe de la ONU llama la atención hacia el desplazamiento habido en favor de los préstamos más bien que las subvenciones, acompañado por el mejoramiento de las condiciones de los créditos.

Asimismo, el informe subraya la necesidad que los países subdesarrollados tienen de obtener fondos internacionales como una de las fuentes de divisas indispensables para pagar sus importaciones de equipo y maquinaria en el marco de sus programas de desarrollo. Finalmente, el informe de las Naciones Unidas indica que los precios ascendentes de los productos manufacturados que importan los países de menor desarrollo relativo ha reducido el monto real de la ayuda recibida a través de los fondos internacionales.

Han estado ocurriendo cambios en la trayectoria de los programas de ayuda de los países occidentales. Gran Bretaña —por ejemplo— parece reconciliarse ahora con la idea de proporcionar más asistencia a las naciones independientes en vez de canalizarla hacia las administraciones coloniales. Se ha sugerido que Francia podría disminuir por algún tiempo el monto global de su ayuda a Africa en virtud de los acontecimientos de Argelia. Gran Bretaña y Canadá han empezado a aplicar programas recientemente anunciados para la liberalización ulterior de sus créditos para el desarrollo, mientras que Japón parece estar intentando una ampliación de sus programas de asistencia a los países de menor desarrollo relativo, y en Holanda y Suecia la opinión pública es aparentemente favorable en extremo a la ayuda al exterior. Incluso México, Israel y Taiwan, han empezado a ofrecer asistencia técnica —ya que no créditos— a países menos desarrollados que ellos mismos.

La actividad de EUA en este terreno ha sido dirigida fundamentalmente a través del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), grupo de 12 naciones fundado en 1961 en el marco de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), el cual comprende además a Japón, Canadá, y nueve países de Europa Occidental. Estas otras naciones consideradas en grupo

contribuyen actualmente en mayor proporción que EUA a los fondos de los organismos internacionales de ayuda, tales como el Banco Mundial, además de que están expandiendo el monto combinado de su asistencia bilateral a un ritmo más acelerado que este último país. No obstante, la asistencia bilateral proporcionada por Estados Unidos representa todavía algo más del 50% de la ayuda económica occidental a los países de menor desarrollo relativo, estimada en cerca de Dls. 9,000 millones, suma que representa el total de subvenciones y créditos con vencimientos a más de 5 años. La contribución de Estados Unidos incluye las ventas de excedentes agrícolas llevadas a cabo en aplicación de la Ley Pública No. 480, y los créditos ofrecidos por el Eximbank, junto con la ayuda concedida por la Agencia para el Desarrollo Internacional (ADI).

Al mismo tiempo que expanden y diversifican su programa de ayuda exterior, algunos países de Europa Occidental y Canadá han estado haciendo algo igualmente importante: adecuar mejor las condiciones de sus créditos con la capacidad de los países recipientes para el servicio de su deuda externa. El ejemplo más relevante es del anunciado plan de Canadá para conceder préstamos con vencimientos de hasta 50 años, con 0,75% de interés anual y un período de gracia de 10 años. Gran Bretaña ha manifestado su disposición para conceder créditos con vencimiento de hasta 30 años, difiriendo el pago de intereses por hasta 7 años. Alemania Occidental ha estado ampliando el período medio de vencimiento de sus créditos, que según se estima actualmente es de 20 años.

Aún así, el tipo de interés promedio de Estados Unidos sigue siendo sustancialmente más bajo que el de los restantes miembros de CAD: alrededor del 2,5%, en comparación con el 5% que cobran los otros países. Los vencimientos de los fondos proporcionados por Estados Unidos de acuerdo con su programa de ayuda exterior, son de 30 años en promedio, período mucho más amplio que el concedido por otras naciones industrializadas.

El gobierno canadiense estima que destinará el próximo ejercicio fiscal cerca de Dls. 200 millones a la ayuda exterior, lo que supondría un incremento del 50%. Su ayuda económica deberá distribuirse en el futuro con mayor amplitud, a fin de incluir entre sus beneficiarios a los países africanos de habla francesa y a los latinoamericanos.

Alemania Occidental es la nación que se encuentra en una situación más favorable para incrementar eventualmente los fondos destinados a la asistencia para el desarrollo. Sin embargo, la posición de los funcionarios del gobierno de Bonn hace dudar de que esa expansión llegue a tener lugar, pese a las vastas reservas monetarias y al superávit de la balanza de pagos de Alemania Occidental. Los funcionarios alemanes subrayan también —como lo señaló recientemente el Canciller Ludwig Erhard— que en los últimos años la corriente de ayuda al exterior proporcionada por Alemania Occidental casi ha igualado a la ofrecida por Estados Unidos en la aplicación de los propios programas, si se considera en términos de porcentaje del producto bruto

nacional. Además, la opinión pública alemana no es favorable al aumento de la asistencia exterior, y los funcionarios de Bonn insisten en que por disposición de la ley el presupuesto Federal de Alemania Occidental debe ser equilibrado.

En un informe sobre el tema "Ayuda a Africa" elaborado por I. M. D. Little, economista del Nuffield College, de Oxford, se concluye que vista la limitada capacidad de Africa para absorber mayor ayuda financiera, merece alta prioridad la concesión de ayuda técnica por parte del Reino Unido bajo la forma de expertos empleados por los países africanos o de administradores pagados por Gran Bretaña para proporcionar esa asistencia técnica. Little afirma que los gobiernos africanos se han inclinado a elegir la realización de ciertos proyectos por la sola razón de que son simbólicos de un Estado moderno, más bien que por su contribución al desenvolvimiento económico, habiéndose incluso erogado en algunos países fondos supuestamente destinados al desarrollo en proyectos que en realidad reducen el ingreso nacional. En el estudio se señala que las firmas occidentales se han beneficiado con la debilidad de los nuevos países africanos por adquirir hoteles de lujo y fábricas inútiles, y se argumenta que la agricultura es la actividad en que debiera ponerse el mayor acento en los esfuerzos por expandir la producción.

Little critica al Reino Unido particularmente por cobrar la más alta tasa de interés por los créditos que concede —6%— por no vincular a su ayuda financiera la necesaria asistencia técnica, y por no encargar a un solo ministerio el manejo de todos los programas de asistencia. Si los donadores de ayuda permitieran cuando menos usar los fondos respectivos no sólo para financiar sus propias exportaciones sino también para compras en el país recipiente —dejando de lado la posibilidad de pagar con esos fondos exportaciones provenientes de otros países— las desventajas mayores de la ayuda "atada" habrían desaparecido.

Por otra parte, en Francia ha tenido lugar en el curso del presente año una apasionada controversia en la prensa y los medios legislativos en torno a las posibilidades de empleo de los fondos utilizados para ayuda exterior, en la satisfacción de necesidades del desarrollo económico de Francia misma. El Comité de Finanzas del Senado señaló en su reciente informe sobre ayuda exterior que ese país se estaba desarmando, a sí mismo, en la cada vez más intensa campaña competitiva del Mercado Común Europeo, argumentando que el monto total de la asistencia para el desarrollo concedida por Francia en 1962 fue doble que el de la proporcionada por Alemania en ese mismo período, lo que supone para este último país un considerable saldo que pudo consagrar a la inversión productiva en su propia industria, reforzando de ese modo su posición dominante en la economía europea. Es indudable que el gobierno francés es vulnerable a esos ataques. A mediados de junio, el Primer Ministro George Pompidou explicó a la Asamblea Nacional y defendió ante ella la política de ayuda exterior del gobierno francés, delineando los cambios que piensan introducirse. El elemento fundamental de la nueva política de ayuda exterior fran-

cesa consiste en una reducción gradual de la proporción de la asistencia otorgada a las antiguas colonias francesas de Africa y a los países de la zona del franco, proporción que hasta ahora era abrumadora —más del 95% de la ayuda pública bilateral concedida en 1962. El pago de subsidios directos a los antiguos miembros del imperio francés en el Africa Negra —que el año pasado ascendió a 140 millones de francos— deberá descartarse, empezando por reducirse en un 50% en el curso de 1964, y pasando el año próximo a menos de 20 millones de francos. Como quiera que sea, el mayor impacto de la nueva política francesa en este renglón será soportado por Argelia, que recibe ahora más del 40% de la ayuda gubernamental bilateral. La ayuda francesa a Argelia se basa en los Acuerdos de Evian, conforme a los cuales este país recibirá este año 950 millones de francos de su antigua metrópoli. Pero dichos acuerdos se concibieron para tener vigencia solamente por tres años, plazo que expira en julio de 1965, de modo que se han iniciado ya conversaciones entre los dos gobiernos a fin de determinar el monto y forma de la ayuda futura, que seguramente asumirá una escala menor que la presente.

El Primer Ministro Pompidou manifestó claramente en su aparición ante la Asamblea Nacional a mediados de junio que la generosidad francesa dependerá de la buena disposición manifestada por los países recipientes en relación con Francia. La reciente y abrupta decisión de cortar toda ayuda a Túnez y de retirar ciertos privilegios a las importaciones tunecinas a Francia, fue aparentemente similar a las represalias tomadas contra Guinea cuando decidió abandonar la Comunidad Francesa, pero se ha interpretado además como una advertencia a los argelinos para que no adopten una posición demasiado dura en sus actuales negociaciones petroleras con Francia.

La ayuda gubernamental francesa a zonas distintas de la del franco ha empezado a incrementarse ya: el año pasado se elevó de 160 millones de francos a 248 millones, y se han concertado importantes compromisos con Etiopía, Irán, Grecia, España, Turquía, India, Pakistán, México y —muy recientemente— Perú. Uno de los propósitos fundamentales de la asistencia ofrecida por el gobierno francés, radica en extender la influencia de Francia más allá de las fronteras de su antiguo imperio. De hecho, una considerable proporción de la ayuda francesa se consagra a asistencia técnica y a la enseñanza del idioma francés, siendo ésta una de las razones por la que el gobierno de ese país se inclina en favor de la ayuda bilateral (el Primer Ministro Pompidou explicó que la ayuda bilateral proporcionada por los organismos internacionales tiende a reforzar el uso del inglés).

Tradicionalmente, Francia ha sido uno de los más generosos donantes de ayuda para el desarrollo en proporción con sus recursos. Dependiendo de la diferencia en los métodos utilizados para calcularla, la ayuda exterior —tanto pública como privada— por 7,000 millones de francos concedida por Francia en 1961, representó el 2.4% de su PNB, en comparación con menos del 1% en el caso de Estados Unidos. El monto total de la ayuda francesa

otorgada en 1963 fue notablemente más bajo que de 1962, en parte como resultado de la sincronización de los pagos al Fondo Europeo para el Desarrollo y al Banco Mundial. No obstante, el Primer Ministro francés aclaró que su gobierno intenta mantener en el futuro una asignación estable en términos absolutos para su programa de ayuda para el desarrollo, a fin de permitir una gradual inclinación en su relación con el producto nacional bruto.

El Instituto para el Desarrollo Exterior, de Gran Bretaña, publicó a su vez el 29 de junio un informe en el que critica duramente el programa de ayuda japonés y a las autoridades responsables de su manejo. El informe declara que Japón exagera gruesamente la magnitud de su programa de asistencia. Japón sostiene que en 1963 proporcionó ayuda oficial por un valor equivalente a 60 millones de libras esterlinas, lo que llevaría a ese país a ocupar el quinto lugar entre las naciones industrializadas de la OCDE que ofrecen asistencia para el desarrollo. El informe critica a Japón por no tomar en cuenta los intereses de los países en vías de desarrollo por aumentar sus exportaciones, atando estrechamente la ayuda japonesa a la compra de productos japoneses. El informe señala también que "si se adopta el procedimiento rígido de excluir de la ayuda total proporcionada por Japón todos los pagos excepto aquellos fundamentalmente destinados a impulsar la economía de los países en vías de desarrollo, el saldo se reduce a muy poco, excepto la asignación presupuestaria para cooperación técnica". Dicha asignación asciende a entre 3 y 4 millones de libras esterlinas. Según señala el informe, la asignación oficial del gobierno japonés para ayuda a los países subdesarrollados monta en total a alrededor de 67 millones de libras esterlinas en 1964. De esta cifra, aproximadamente 25 millones de libras esterlinas corresponden al pago de reparaciones, 37 millones provienen del Banco Japonés de Importaciones y Exportaciones, y casi 4 millones corresponden a cooperación técnica.

Finalmente, conviene comentar en esta revisión general de la ayuda exterior el hecho de que las compañías italianas han llegado a convertirse en actores principales de la construcción de proyectos en los países en vías de desarrollo, habiéndose estabilizado el volumen de sus operaciones en más de Dls. 200 millones anuales. Firmas privadas y gubernamentales italianas han venido construyendo grandes presas, plantas siderúrgicas, oleoductos, caminos, centros habitacionales, proyectos de irrigación, aeropuertos, ferrocarriles, canales, instalaciones portuarias y estaciones energéticas en Africa, Asia y Sudamérica, siendo financiados gran parte de estos trabajos con fondos del gobierno italiano, de otros países y de diversas organizaciones internacionales.

## Se Paralizan las Negociaciones del GATT

LA Comisión del Mercado Común Europeo se ha retirado —para todo propósito práctico— de la actual serie de negociaciones preliminares para rebajas arancelarias a escala mundial

bajo los auspicios del GATT, debido a la prolongación de la disputa entre los seis países miembros de la CEE en relación con los precios de los cereales. La fecha límite para la iniciación de las negociaciones efectivas para la reducción de aranceles es el 26 de noviembre, época para la cual los gobiernos participantes deberán haber definido en lo esencial la amplitud y profundidad de la rebaja de aranceles sobre productos industriales que están dispuestos a ofrecer. Aunque en Ginebra se espera que pueda todavía cumplirse con esta fecha límite, se teme que una posible falta de acuerdo del Mercado Común en torno a la armonización del mercado de cereales en el curso de éste o el próximo año pueda plantear una situación sumamente difícil.

El punto de vista de la Comisión, y el sostenido oficialmente por el Mercado Común Europeo en su conjunto —excepto Alemania Occidental— consiste en que la definición de la política agraria intracomunitaria es un prerrequisito básico para su participación en la serie de negociaciones arancelarias cuya iniciación está programada para noviembre. Tanto Alemania Occidental como Estados Unidos convienen por su parte, en que el comercio en productos agrícolas debe tratarse también en la serie del GATT.

No obstante, el gobierno de Bonn sostiene que el problema de armonización de la política agrícola no representa un obstáculo para el avance de las conversaciones de Ginebra. Y el gobierno estadounidense, a su vez, ha puesto claramente de manifiesto que no considera la persecución por parte del Mercado Común Europeo de un mercado armónico para los cereales como un problema esencial que pueda condicionar una amplia consideración de las cuestiones agrícolas por el GATT, o la negociación preliminar de un convenio mundial para el comercio en cereales.

Dentro de la CEE, el hecho básico sigue siendo que Alemania Occidental está en posición de obtener el máximo beneficio de la unión aduanera de los Seis en lo que se refiere a aranceles industriales —meta hacia la que se han logrado importantes avances— en tanto que Francia —con sus crecientes excedentes de productos agrícolas— debería ser la beneficiaria mayor de la unificación del mercado agrícola de los Seis —unificación que aún no se avizora.

Entretanto, los órganos oficiales de la CEE han adoptado dos líneas distintas respecto del problema de la fijación de precios de los cereales. Por un lado, la Comisión se pronuncia todavía por la iniciación este mismo año del movimiento de armonización de precios, con vistas a ponerla plenamente en vigor para 1966. Por el otro, el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores ha diferido su estudio del plan de la Comisión para los cereales —el Plan Mansholt o algún otro de lineamientos semejantes— hasta mediados de diciembre. Los ministros de Agricultura de los Seis —que recientemente celebraron en Bruselas una reunión sin resultados decisivos para tratar aspectos técnicos de la armonización de precios— luchan en medio de aquellas dos posiciones extremas.

## Panorama del Mercado del Café

EL año pasado el café fue un producto cuyas cotizaciones fluctuaron enormemente. El caso más representativo es el del café de tipo Santos No. 4 —variedad brasileña cuyo precio en Londres siguen incluso quienes operan con café Robusta— la cotización del cual se elevó del nivel mínimo para catorce años de 32.7 centavos por libra en agosto de 1963, hasta un nivel máximo también para catorce años de 49.85 centavos registrado el pasado mes de mayo. A partir de entonces, los precios han declinado casi con la misma rapidez con que se elevaron, en virtud del hecho de que habiendo previsto los consumidores la posibilidad de cierta escasez en el mercado, realizaron compras sustanciales, y entre octubre y fines de diciembre del año pasado las existencias de café de EUA se elevaron en 700 mil sacos —o sea un 19%— para alcanzar un máximo de 4.7 millones de sacos. Se calcula que en la actualidad las reservas montan a un total equivalente a las necesidades para 86 días en EUA, y para 60 días en Europa.

La actividad en el mercado ha quedado reducida fundamentalmente a operaciones de los comerciantes especializados y algunos especuladores. Los tostadores se encontraban plenamente abastecidos desde principios de este año, época en que parecía que las cuotas no bastarían a cubrir la demanda mundial y que la oferta brasileña sería muy baja. La situación básica de este producto no ha variado demasiado desde hace tres meses, cuando los precios eran bastante más altos. El Departamento de Agricultura de EUA hizo una primera estimación de la cosecha cafetalera mundial calculándola en 52 millones 613 mil sacos, cifra un 20% menor de la correspondiente a la cosecha de 1963-64, la cual ascendió a 66,757 sacos. En opinión de esa dependencia del gobierno norteamericano, la aguda declinación responde a la producción insuficiente en el Brasil, que se supone menor al 50% de la del año precedente. La producción exportable de la temporada 1964-65, estimada en 38.6 millones de sacos, es inferior en 15 millones de sacos a la de 1963-64. Según el Departamento de Agricultura, la cosecha total de Brasil ascenderá a 11 millones de sacos, comparados con 26 millones en 1963-64, cantidad de la que deberán corresponder 4 millones de sacos a la producción exportable en vez de los 19 millones a los que respectivamente ascendió en 1963-64. No obstante, se cree que la oferta brasileña para exportación —así como el consumo interno— se verá fortalecida por las existencias de café acumuladas en la enorme reserva brasileña, de la que una cantidad que monta a entre 20 y 25 millones de sacos es de calidad exportable. Además, aunque las matas de café sufrieron los efectos de las heladas y la sequía, han logrado una recuperación más rápida que la prevista en un principio.

Las variaciones en la situación del mercado mundial del café han afectado naturalmente las deliberaciones de la Junta Ejecutiva del Consejo Internacional del Café, que se reunió a mediados de junio para redistribuir alrededor de 750 mil sacos de café, cantidad que se su-

ponía equivalente al déficit en las exportaciones de algunos productores. La redistribución fue aprobada en la reunión de mayo del Consejo, que cedió entonces a las presiones de los consumidores autorizando un reajuste de las cuotas. Algunos de los productores han estado gestionando la revocación de este reajuste, aunque varios de los miembros les han persuadido de la necesidad de llevar adelante las decisiones del Consejo. No obstante, el proceso de redistribución del déficit no ha avanzado con fluidez: al revisar sus operaciones los productores descubrieron que habían hecho remesas mayores de las que supusieron en un principio, de modo que en vez de un déficit de 750 mil sacos que pudieran haberse asignado a aquellos proveedores que por su parte soportaban grandes excedentes, se llegó a la conclusión de que sólo pueden redistribuirse 400 mil sacos. El resultado de las deliberaciones de la Junta puede ser decisivo para el Consejo Internacional del Café y para el Convenio mismo, que está pendiente todavía de ratificación por el Senado norteamericano.

La producción de los países sudamericanos para la temporada 1964-65 se calcula en un total de 21.5 millones de sacos, de los que Colombia aportaría 7.8 millones; Venezuela, 950 mil; Ecuador, 830 mil, y Perú, 800 mil. La producción de Centroamérica, el Caribe y México en la misma temporada se ha estimado en unos 10.2 millones de sacos de café, volumen aproximadamente equivalente al de la actual temporada, contribuyendo México con 2.8 millones, El Salvador con 1.8 millones, y Guatemala con 1.65 millones. Por otra parte, la cosecha de Indonesia se estima en 2.1 millones de sacos, la de India en 1.2 millones, y la de Filipinas en 560 mil sacos. Por lo que se refiere a África, el principal productor deberá ser Uganda, cuya cosecha se prevé alcanzará los 2.9 millones de sacos, en comparación con 2.84 en la presente temporada, siguiéndole Angola con 2.8 millones, Etiopía —que produce café de la variedad arábica— con 1.5 millones, y el Congo con 1.1 millones de sacos.

La producción africana ha sido calculada por el Departamento de Agricultura de EUA en 16,574 millones de sacos —un poco menos que en la temporada actual— debido principalmente a una declinación en la producción de Costa de Marfil. La última semana de junio, Uganda decidió fijar precios mínimos para la venta de su café en el semestre siguiente, como parte de sus esfuerzos para detener la caída de los precios de las variedades "robusta", habiendo adoptado una política similar sucesivamente Angola y Costa de Marfil. Estas medidas aseguran que fuera de este acuerdo tácito entre los tres principales productores de café robusta africano habrá sólo cantidades muy reducidas de esta variedad que puedan ofrecerse en condiciones distintas al mercado, sobre todo considerando que Costa de Marfil opera conjuntamente con los otros siete productores de café de la zona del franco que integran la Organización Interafricana del Café, con sede en París. Además, Uganda ha estado comprando lotes de café de aquellos comerciantes que se lo habían comprado y no habían podido encontrar

después otros compradores. En realidad, el anuncio de la decisión de Uganda no hace sino dar un carácter público y oficial a una política que ha venido aplicándose desde hace algún tiempo. En los dos meses pasados los productores africanos habían vendido muy poco café, exceptuando a Costa de Marfil, que según la información disponible vendió incluso 400 mil sacos en exceso de su cuota. Desafortunadamente, es improbable que puedan aplicarse las salvaguardas establecidas en el Convenio Internacional del Café hasta tanto éste sea ratificado por EUA, que consume el 52% de la producción mundial cafetalera. Como quiera que sea, el anuncio de la medida adoptada por Uganda e imitada por Angola y Costa de Marfil influyó directamente en el mercado provocando un movimiento al alza en las cotizaciones a fines de junio, luego de varias semanas de una declinación aparentemente inexorable que había reducido el precio del café en el mercado de Londres. Los productores africanos que han fijado conjuntamente un tope mínimo para el precio de las variedades robusta, levantan cosechas combinadas que representan el 50% del total de la producción de África.

Sin embargo, tanto en Estados Unidos como en Europa se han acumulado enormes existencias de café —especialmente del tipo robusta africano— que neutralizarán cualquier movimiento al alza, si bien nadie espera que los precios descendan a los niveles de hace un año.

### Pronósticos sobre la Vuelta a la Normalidad del Mercado del Estaño

EN Londres se espera que en los próximos meses se atenúe la presión que actualmente se hace sentir sobre el mercado mundial del estaño, terminando con el auge del precio del metal. Pero antes de que tal cosa suceda se cree que la cotización del estaño volverá a elevarse al nivel máximo para los últimos trece años al que llegó a principios de junio, siendo previsible que se mantendrá firme por un período relativamente largo. La presente escasez estadística del metal se refleja en el mercado de Londres. La cotización del estaño en operaciones al contado inició la última semana de junio a 1,241 libras esterlinas con 5 chelines por tonelada, en comparación con el nivel máximo para el año —y en realidad para todo el período posterior a la guerra de Corea— registrado el 17 de junio: 1,255 libras esterlinas por tonelada. En contraste, el precio más bajo a que se haya vendido el metal durante este año en el mercado de Londres ha sido el de 1,025 libras esterlinas con 10 chelines, mientras que el mínimo para el año pasado fue de sólo 889 libras esterlinas y 10 chelines por tonelada.

Sin embargo, el Congreso de EUA ha aprobado la puesta en el mercado de 98,000 toneladas adicionales de estaño de la reserva estratégica a lo largo de un prolongado período. El límite de la cuota que podía liberarse durante este año para su venta era —hasta antes de recomendar un subcomité de la Cámara de

Representantes la ampliación— de 20,000 toneladas, no debiendo exceder de 5,000 toneladas en cada trimestre. No obstante, debe tomarse en cuenta que las 98,000 toneladas adicionales que habrán de ponerse en el mercado en el transcurso de entre seis y ocho años, supone que, sumando esta cantidad a la previamente autorizada para el presente año, el nuevo total para el período completo será de 118,000 toneladas. En caso de que dicho tonelaje límite se liberara para su venta en sólo 6 años, el promedio anual que afluiría al mercado sería de 19,600 toneladas, mientras que si se distribuyera su venta a lo largo de 8 años la cuota media anual sería de solamente 14,750 toneladas, aunque desde luego corresponderá a la Administración General de Servicios del gobierno norteamericano determinar los volúmenes específicos cuya liberación considere adecuada en cada momento. Es de suponerse que las operaciones respectivas no violarán el compromiso recientemente asumido por ese organismo de no tomar medidas que disloquen los mercados mundiales del estaño, liberando al mismo tiempo remesas suficientes para satisfacer la demanda y mantener un nivel de precios razonable. El significado de la nueva política de EUA en este dominio consiste en que se han aclarado las perspectivas del aprovisionamiento de estaño para el período que se extiende entre este trimestre y el año límite de 1972 (para el caso de que las ventas de la cuota adicional autorizada se lleven a cabo en 8 y no en 6 años). Y cuando hayan terminado de elaborarse los últimos detalles legislativos, la AGS dispondrá de más amplios y libres poderes para la regulación del comercio en este metal.

### Mercado al Alza para el Plomo

LAS cotizaciones del plomo en la Lonja de Metales de Londres se encuentran en una nueva curva ascendente, habiendo alcanzado ya un nivel sin precedente en seis años el 6 de julio, cuando se cotizó el metal a 94 libras esterlinas 17 chelines y 6 peniques por tonelada. El precio del plomo ha seguido una tendencia alcista desde el otoño de 1962, aunque su ascenso se ha visto alternado con reacciones periódicas que neutralizan un tanto la elevación del precio. Estas reacciones resultan del hecho de que el alza del precio atrae al mercado remesas de desperdicio de plomo para ser refinado, y sólo cuando esas remesas han sido absorbidas puede volver a subir su cotización. Además, existen reservas relativamente más abundantes de plomo que de otros metales en la Lonja de Metales de Londres, las cuales están disponibles para estabilizar el mercado, y aun cuando a fines de junio y principios de julio se redujeron en 70 toneladas para quedar en 11,579 toneladas, son todavía considerables. Una gran parte de esa reserva es de plomo soviético que no puede ser exportado a EUA ni fácilmente vendido en el Continente Europeo en virtud de los altos aranceles que los países europeos aplican a su importación, y si —como parece probable al avanzar más el año— ese metal empieza a ser adquirido por consumidores británicos, el plomo podría atravesar por un período de auge semejante al de cinc.

La demanda mundial está superando poco a poco la producción minera de plomo y reduciendo las reservas. La producción de concentrados canadienses ha sido inferior a lo que se esperaba. Si la actividad industrial mantiene su ritmo a lo largo de este año, el precio del plomo podría ascender para el otoño —según se admite generalmente— a más de 100 libras esterlinas por tonelada.

La rapidez con la que está siendo tramitada la aprobación por el gobierno norteamericano para la puesta en el mercado de 50,000 toneladas de plomo de la reserva estratégica de EUA no ha perturbado las actividades del mercado de Londres. La cantidad de metal que se proyecta liberar para su venta no tendrá sino un efecto limitado en un país que consume más de 1 millón de toneladas de plomo al año, y el alto precio al que es posible que la AGS venda a los productores seleccionados podría de hecho provocar un alza de las cotizaciones del plomo en EUA. La Administración General de Servicios operará en un mercado de vendedores, con estrictos controles que tienen por objeto impedir que se exporte el metal. Simultáneamente, las importaciones de plomo no deberán ser afectadas, en virtud de que en su mayor parte se realizan conforme a contratos a largo plazo con productores que a pesar de todo seguirán enfrentándose a una escasez de plomo.

No se avisora ninguna mejoría en las cotizaciones del plomo a corto plazo, aun cuando vuelvan a presentarse reacciones, cada recuperación llevará el precio a un nivel un poco más alto, siguiendo la tendencia general de los precios de los metales.

Entretanto, el debate sobre las cuotas de importación de plomo y cinc de EUA se desenvuelve ante la Comisión de Aranceles, comprometida actualmente en una revisión del sistema. Los miembros del Congreso norteamericano que representan a Estados mineros exhortaron a la Comisión a que recomiende el mantenimiento de las actuales cuotas hasta que el Congreso apruebe una nueva legislación que establezca cuotas "permanentes". Las cuotas actualmente aplicadas están en vigor desde 1958. Los voceros de los Estados mineros argumentan que apenas ahora están expandiéndose o reiniciando la explotación muchas minas del país, gracias a los recientes aumentos del precio del metal, y en su concepto esta renovada actividad debiera protegerse contra cualquier corriente adicional de plomo o cinc proveniente del extranjero. Los mencionados voceros sugieren que tal objetivo podría alcanzarse mediante la fijación de cuotas de importación "flexibles", de acuerdo con las cuales las cuotas deberían ajustarse siguiendo las variaciones del nivel de precios.

Los representantes de los productores y exportadores canadienses y australianos describieron en cambio el actual sistema de cuotas como ineficaz, obsoleto, y perjudicial para la industria del plomo y el cinc norteamericanos. Además, constituye en su opinión un obstáculo irritante que se opone a la libertad del comercio internacional y a la interacción normal entre la oferta y la demanda. Robert Hendricks, vicepresidente de la Consolidated Mining and Smelting Co. of

Canada, Ltd., declaró que las restricciones a la importación han contribuido a agudizar las fluctuaciones de precios, deprimiéndolos cuando había una oferta excesiva e impulsándolos aún más al alza cuando se presentaba una situación de escasez; y advirtió que si los precios ascendían muy por encima de sus presentes niveles la industria del plomo y el cinc empezaría a perder terreno ante otros materiales competitivos; Estados Unidos —manifestó— no debe dejar que se eleven los precios del plomo y el cinc en beneficio de unos cuantos productores marginales. Hendricks se lanzó contra el sistema de cuotas porque restringe el aprovisionamiento de los fundidores norteamericanos que no puede ser surtido plenamente por los productores de ese país, y sugirió que las cuotas han reducido las ventas estadounidenses de artículos manufacturados de plomo y de cinc. El empresario canadiense prometió —finalmente— que si las cuotas son abolidas las firmas de Canadá serán “prudentes” controlando sus remesas con vistas a descartar cualquier posibilidad de desorden en el mercado. W. S. Row, presidente de la Canadian Metal Mining Association, señaló que cuando se introdujeron las cuotas en octubre de 1958 se hizo bajo el supuesto de que serían “temporales”, y que las condiciones que justificaron el sistema “han desaparecido desde hace mucho tiempo”, en vista del aumento del consumo, punto de vista que fue reforzado en su intervención por Aubrey Fletcher, vicepresidente de la C. Tennant Sons & Co., de Nueva York, y vocero de 6 productores australianos.

Finalmente, el Senado de Estados Unidos dio el 3 de julio su sanción de trámite a la legislación que autoriza la venta de cinc, molibdeno y hierro en lingotes de las reservas estratégicas, mientras que la cuarta resolución remitida por la Cámara de Representantes, relativa a la autorización para vender 50 mil toneladas de plomo de dicha reserva fue devuelta a dicho cuerpo legislativo por habersele hecho una modificación secundaria.

## ESTADOS UNIDOS DE N. A.

### Ingresos de EUA por Reembolsos de Ayuda al Exterior

LOS ingresos del gobierno de Estados Unidos por concepto de pago de intereses y del principal por parte de los países recipientes de la ayuda exterior norteamericana alcanzarán en el próximo año fiscal —según se espera— el nivel de los Dls. 2,000 millones: Dls. 1,000 millones por el pago de intereses, y una suma semejante por el reembolso del principal. Según estimaciones de la Agencia para el Desarrollo Internacional (ADI), las entradas de capital por estos conceptos han igualado ya la suma total del crédito ofrecido por Estados Unidos bajo la forma de préstamos conforme al Plan Marshall, cifra que monta a alrededor de Dls. 1,800 millones. Se considera que estas entradas contribuyen considerablemente a que el gobierno equilibre las salidas de fondos correspondientes a los préstamos concedidos actualmente por EUA de acuerdo con sus pro-

gramas de ayuda, cuyo monto asciende a entre Dls. 1,000 millones y Dls. 1,500 millones anuales. El ingreso anual derivado del cobro de intereses alcanza en el presente un promedio de aproximadamente Dls. 160 millones, en tanto que el reembolso del principal se elevará probablemente en el curso de este año fiscal a cerca de Dls. 175 millones.

Los préstamos en cuestión, y las cifras relativas a su reembolso, corresponden a créditos ofrecidos por la ADI y los organismos que le precedieron, así como los concedidos conforme al programa de Alimentos para la Paz. En las cifras citadas no se incluyen los créditos derivados de las actividades del Eximbank ni las contribuciones de EUA a organizaciones internacionales de ayuda, tales como el Banco Mundial.

Esta constante recuperación de los fondos de ayuda al exterior por el gobierno de Estados Unidos es uno de los aspectos menos conocidos del programa de asistencia de ese país. Pero en la actualidad los funcionarios norteamericanos tratan de llamar más la atención sobre dicho aspecto, en parte para neutralizar los recientes ataques que algunos legisladores norteamericanos han dirigido al programa de ayuda.

La ADI anunció en mayo que Formosa había reembolsado íntegramente un crédito en moneda local por el equivalente a Dls. 683 mil concedido hace cinco años para el financiamiento de un proyecto en la industria pesquera. Formosa no es, por lo demás, el único país subdesarrollado que ha pagado por completo un préstamo de ayuda norteamericana. Perú, Jordania, Pakistán y Chile entre otros países, han hecho lo mismo. Un gran número —aunque no la mayoría— de los países de menor desarrollo relativo recipientes de la ayuda norteamericana han iniciado en realidad los pagos para reembolso del principal, haciéndolos incluso en Dls. Todos aquellos países que han recibido préstamos —excepto Guinea y Sudán— han pagado además intereses: India, por ejemplo, ha pagado por concepto de intereses el equivalente a más de Dls. 100 millones, y Pakistán el equivalente a cerca de Dls. 50 millones.

Sin embargo, el grueso del capital recuperado hasta ahora corresponde al reembolso del principal y pago de intereses llevados a cabo por naciones europeas. Francia e Italia han liquidado completamente sus deudas en dólares derivadas del Plan Marshall, que ascendían a Dls. 412 millones, cifra que representa cerca de la mitad del total de los reembolsos del principal recibidos hasta junio por EUA como pago de préstamos hechos a partir de 1948. En contraste con lo hecho por Francia e Italia, Bélgica, Dinamarca, e incluso Gran Bretaña y Alemania Occidental sólo han reembolsado hasta la fecha porciones reducidas de sus créditos por ayuda: después de India, Pakistán, Turquía y Yugoslavia, Gran Bretaña es el país que adeuda una suma mayor por concepto de ayuda, montando ésta a alrededor de Dls. 350 millones, fundamentalmente derivada de un gran crédito concedido en 1948. Los pagos por intereses efectuados por Gran Bretaña en el curso de los años transcurridos desde entonces ascienden a más de Dls. 100 millones.

En conjunto, alrededor del 80% de la suma de reembolsos del principal por un total equivalente a Dls. 900 millones, ha sido hecha precisamente en moneda norteamericana. Y un poco más del 50% de los intereses por un total equivalente a Dls. 850 millones cobrados hasta ahora, han sido pagados también en dólares. La proporción más reducida en este caso refleja la suma relativamente mayor de intereses que han sido cobrados en relación con fondos prestados conforme a la Ley Pública 480 (Alimentos para la Paz), y por los organismos antecesores de la ADI. Probablemente la parte en dólares correspondiente al pago global de intereses y reembolso del principal declinará en los próximos años, dado que una gran parte de la deuda europea ha quedado liquidada, no obstante lo cual la afluencia de dólares deberá sucesivamente empezar a aumentar otra vez en virtud de la aplicación por la ADI de políticas más estrictas, conforme a las cuales exige que los créditos concedidos en dólares sean reembolsados a su vez en dólares. La ADI ha autorizado préstamos por más de Dls. 3,000 millones en esas condiciones a partir de 1961, mientras que solamente alrededor de Dls. 50 millones serán reembolsados en las monedas nacionales de los recipientes. Los reembolsos en dólares estarán diseminados no obstante en largos períodos, y el cobro de intereses por cada dólar prestado será generalmente menor, como resultado de la creciente proporción de préstamos a 30 y 40 años, y con intereses tan bajos como el 0.75 o el 1% anual cuando menos para los primeros diez años.

EUA, que recientemente autorizó el préstamo para ayuda exterior N° 1,000 —sin contar operaciones del Eximbank y las realizadas a través de organismos internacionales— ha perdido en total alrededor de dólares 185 millones por reajustes de tipos de cambio, correspondiendo estas pérdidas casi en su totalidad a créditos en monedas débiles concedidos con fondos generados por el programa de Alimentos para la Paz.

## COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

### El Comercio Exterior y la Economía de la CEE en el Primer Trimestre de 1964

EL déficit comercial del Mercado Común Europeo en sus transacciones con terceros países siguió creciendo en el primer trimestre de 1964, fundamentalmente como consecuencia de la persistencia de Italia para absorber importaciones. El déficit sumó Dls. 986 millones en el citado trimestre, en comparación con Dls. 828 millones registrados en el período correspondiente de 1963 y con los Dls. 640 millones a que ascendió en el trimestre final del mismo año. Las cifras de la balanza comercial de la CEE son CIF para importaciones y FOB para exportaciones, y como una porción considerable de los gastos CIF se realiza en los propios países importadores miembros de la CEE y no en el exterior, la salida de divisas y su impacto sobre la balanza de pagos final del Mercado Común Euro-

peo es naturalmente, considerablemente menor de lo que parecerían indicar los datos sobre el déficit comercial dados a conocer por la Comisión de la CEE.

Por lo demás, si bien es verdad que las exportaciones de terceros países al Mercado Común fueron superiores en 16% respecto de las realizadas por esos mismos países a dicha zona en el trimestre equivalente de 1963, al mismo tiempo que las exportaciones de la CEE se incrementaron en 15% en el curso del mismo período, no es menos cierto que el valor de comercio intracomunitario de la CEE se elevó en el trimestre que se examina a Dls. 4,400 millones, o sea una expansión del 24% respecto a igual período del año anterior. Incluso si se excluyesen los efectos del duro invierno 1962-63, el aumento del comercio intrazonal sería del orden del 19%. La intensificación de ese intercambio entre los países miembros desde que el Mercado Común Europeo empezó a funcionar hace seis años ha provocado una constante contracción en el comercio que esos países hacen con el resto del mundo: en 1958 el 70.3 de las importaciones combinadas de las seis naciones integrantes de la CEE provenían de terceros países; para 1963 el porcentaje se había reducido a 61.0% de un total de importaciones que según se admite ha alcanzado una mucho mayor magnitud; y en los tres primeros meses del año en curso la proporción ha seguido declinando hasta representar sólo el 60.4% de las importaciones globales de la CEE. Simultáneamente y a medida que las exportaciones conjuntas de los miembros del Mercado Común Europeo aumentaban rápidamente, la parte que en ellas corresponde a ventas a terceros países ha venido disminuyendo de 69.9% en 1958 a 57.6% en 1963, y sucesivamente a 55.9% en el primer trimestre de 64. Evidentemente la Comunidad está aprovechando plenamente el mejoramiento de la situación económica en los otros dos principales mercados industriales del mundo —EUA y el Reino Unido— pues en tanto que sus importaciones de esos mercados se han elevado en un 14% en ambos casos, sus exportaciones a esos dos países ascendieron en el primer trimestre de 1964 en 18 y 25% respectivamente.

Las importaciones provenientes de terceros países efectuadas por cada uno de los miembros de la CEE durante el período que se analiza aumentaron como sigue en relación con el trimestre comparable de 1963: las de Francia, en un 23%; las de Italia en 21%; las del Benelux en 17%; y las de Alemania Occidental en sólo un 7%. En total las importaciones conjuntas de la Comunidad sumaron Dls. 6,700 millones. Por el otro lado, las exportaciones combinadas de los Seis al resto del mundo se incrementaron en 15%, llevando la delantera Holanda y Bélgica —Luxemburgo, aunque también las exportaciones de Italia se aceleraron alcanzando un ritmo de crecimiento del 9%, comparado con un 2% registrado un año antes.

Los dos países asociados de la CEE en Europa —Grecia y Turquía— lograron una expansión de sus exportaciones a la Comunidad del orden del 3 y del 5% respectivamente, mientras que las ventas del Mercado Común Europeo a Grecia se elevaban en 23% y las destinadas a Turquía declinaban en 13%. Las importa-

ciones de la CEE provenientes de los países asociados de Africa registraron a su vez un incremento luego de haberse detenido al nivel del año pasado, en tanto que las ventas de la Comunidad a esos países ascendían a su nivel máximo desde 1961.

Las exportaciones de Alemania Occidental a los otros integrantes de la agrupación se elevaron entre uno y otro períodos comparados en un 24%. Las compras de Francia a los Seis se elevaron notablemente —en más del 33%— lo mismo que las de Bélgica —Luxemburgo a sus socios —más del 30%— las de Holanda —más del 29%— y las de Italia —más del 27%.

Adicionalmente a los signos de desequilibrio observables entre los Seis por lo que se refiere a su posición en el comercio intra y extracomunitario, el ritmo de su desarrollo es desigual, si bien el crecimiento económico de la CEE en su conjunto sigue siendo rápido. La producción sigue aumentando vigorosamente en Alemania Occidental, y prosigue a un ritmo semejante en Holanda. Pero al mismo tiempo parece haber perdido un poco de impulso en Bélgica, sufre una desaceleración más pronunciada en Francia, y el auge espectacular que caracterizaba la situación económica de Italia ha cesado. Este último dato se ve confirmado por una atenuación de la escasez de mano de obra en ese país, lo que podría ser una ventaja si —especialmente en la propia Italia— anunciara también una disminución de la expansión excesiva de la demanda interna.

La tendencia a la elevación de los salarios sigue dominando el panorama laboral de la CEE. Es posible que en Italia el aumento haya tenido lugar a un ritmo ligeramente más lento que antes, pero en compensación algunos costos marginales de la mano de obra tales como bonificaciones por aumentos del costo de la vida y para habitación, se elevaron con mayor velocidad. La tendencia ascendente parece ser moderada todavía en Francia y Alemania Occidental. Pero ciertamente no hubo tal moderación en Bélgica o en Holanda, en donde las concesiones salariales acordadas el 1° de enero y el 1° de abril excedieron de lo convenido en las negociaciones nacionales efectuadas por esos países en el otoño pasado. En consecuencia y casi inevitablemente, los precios al consumidor siguieron elevándose en la CEE, aún cuando es probable que las alzas experimentadas hace poco en Italia y Francia no se repitan, cuando menos al mismo ritmo. Los precios al mayoreo, que habían subido mucho a fines de 1963, han tendido en cambio a estabilizarse y aun a descender durante los primeros meses del año en curso —excepción hecha del constante y pronunciado ascenso observable en el caso de los Países Bajos— pero esta tendencia refleja sobre todo variaciones estacionales en los precios de muchos productos agrícolas, y una vuelta a la normalidad en los precios de otros artículos que —como la carne de puerco y de ternera— habían ascendido considerablemente antes. Por otra parte los precios de los productos manufacturados y semielaborados siguieron elevándose en casi todos los países.

Los "términos de intercambio" de la Comunidad en su conjunto en los prime-

ros meses de 1964 se han mantenido más o menos al nivel de un año antes: los costos promedio tanto de las importaciones como de las exportaciones se han incrementado en alrededor del 2%.

## Acuerdos de la CEE sobre Productos Agrícolas

EL 1° de julio los Ministros de Agricultura de la Comunidad Económica Europea llegaron a un acuerdo en relación con las nuevas fechas para la entrada en vigor de las normas sobre productos lácteos, carne de res y arroz. Originalmente, esas normas debieron haber entrado en vigor precisamente el 1° de julio, aunque desde hace algún tiempo se venía reconociendo que esto era imposible en virtud de que los trabajos técnicos necesarios no habían sido concluidos. Conforme a la solución transaccional adoptada, el reglamento para el arroz entrará en vigor el 1° de septiembre de este año, y las normas para la carne de res y los productos lácteos el 1° de noviembre. No obstante, y como una concesión a Holanda, que ha insistido en que se pongan en vigor simultáneamente los tres reglamentos, es posible que las normas sobre el arroz no se apliquen antes del 12 de septiembre en caso de que no se hayan alcanzado progresos suficientes en lo que se refiere a los productos lácteos para fines de julio.

Las normas paralelas relativas al fondo respectivo, entraron sin embargo en vigor el mismo primero de julio, poniendo en marcha la maquinaria para financiar este aspecto de la política agrícola, siendo retroactiva su aplicación desde agosto de 1962 en el caso de los cereales.

La puesta en vigor de los tres reglamentos mencionados aumentará la proporción de la producción agrícola de la CEE cubierta por una política común, del 50 al 85%. La última de las medidas importantes que quedan por adoptar en el ramo de la política agrícola es la de la fijación por los Seis de una fecha y un nivel para la armonización de los precios de los cereales.

## ALEMANIA

### Creciente Concentración de la Industria Alemana

DE acuerdo con las investigaciones de una comisión de funcionarios gubernamentales y personalidades independientes que sometió los resultados de esta encuesta al gobierno de Alemania Occidental, el grado de concentración de la industria de ese país se ha agudizado. Según el informe, en 1954 el 17.7% del volumen agregado del comercio en productos industriales de Alemania Occidental correspondió a 50 grandes empresas, mientras que en 1960 el porcentaje se elevó a 22.8%, y a últimas fechas esas 50 firmas gigantescas aportaron el 29% de las exportaciones alemanas en ese renglón.

El gobierno de Bonn no ha aceptado sin reservas los resultados de esta investigación, pues en un documento sometido al respecto al Bundestag señala

que durante el período que esa encuesta cubre aumentó el número total de empresas industriales, y el curso de los acontecimientos difirió ampliamente de una a otra industrias. El gobierno alemán no deriva de ese estudio conclusiones para su política, basándose en que no ha habido tiempo bastante para considerarlo, pero declara en términos generales que la concentración debe ser atacada siempre que permita a determinadas empresas dominar un mercado. Por otra parte, señala que la creación de la Comunidad Económica Europea y el desarrollo de otras tendencias de alcance mundial están llegando a una ampliación de los mercados, de modo que lo que alguna vez fue una gran empresa en un pequeño mercado, podría llegar a convertirse en una empresa reducida dentro del mercado más amplio así surgido.

Un análisis por ramos de lo sucedido en 30 industrias que se incluye en el informe indica que el proceso de concentración ha ido más lejos en los ramos de procesamiento de petróleo y derivados del carbón, industrias en las cuales las 10 empresas mayores representaron el 72.6% del volumen de comercio en 1954, el 91.5% un sexenio después.

## EUROPA ORIENTAL

### Los Países Socialistas en el Comecón y el GATT

**R**ECIENTES acontecimientos, tales como la visita a EUA del presidente de la Comisión de Planeación de Rumania, Gastón Marín, han reanimado la especulación en torno de las relaciones entre la Unión Soviética y los países socialistas de Europa Oriental entre sí, y con las naciones occidentales. Por lo que concierne a Rumania, parece claro que no ha hecho sino seguir el camino que tomó hace dos años. En esa época la URSS manifestó su oposición a un plan rumano para construir una planta siderúrgica con capacidad para producir 6 millones de toneladas anuales, que se localizaría en Galati, junto al Danubio. Ostensiblemente los soviéticos se oponían basándose en el argumento de que el mineral de hierro y el carbón tendrían que importarse. Además, es probable que la URSS tuviera un excedente de capacidad de producción siderúrgica. Lo cierto es que los soviéticos sugirieron que Rumania se especializara en la producción agrícola, lo que según se interpretó implicaba el que este país aprovisionara de comestibles a la URSS a cambio de acero. Los rumanos sostuvieron que ello desaceleraría su desarrollo industrial, que había venido avanzando a razón del 15% anual. Los soviéticos propusieron luego en una reunión del Consejo de Asistencia Económica Mutua —CAEM, o según un nombre más generalizado, Comecón— celebrada en Moscú en junio de 1962, que se formulase un plan económico supranacional para todos los países miembros, idea que los rumanos rechazaron alegando que involucraba el menoscabo de la soberanía de esos países, lo que impidió llevar adelante el proyecto. Esa línea independiente ha sido seguida desde entonces por los rumanos: la construcción de la planta de Galati ha proseguido, habiendo surtido el equipo necesario proveedores británicos, france-

ses y de Europa Oriental. Se han hecho también pedidos de otro equipo industrial a los países occidentales, en aquellos casos en que se consideró más avanzada la tecnología occidental. Rumania ha seguido además comerciando con la República Popular China y con Albania, en marcado contraste con lo hecho por la Unión Soviética, incluyéndose entre las operaciones respectivas el envío a China de remesas de petróleo por alrededor de 500,000 toneladas anuales, lo que a su vez contrasta con la suspensión de los embarques soviéticos a raíz del conflicto fronterizo chino-hindú.

Sin embargo, las relaciones entre Rumania y los otros estados miembros del CAEM siguen siendo sumamente estrechas: el comercio de Rumania con la Unión Soviética y otros países de Europa Oriental sigue representando más del 60% de su intercambio exterior global. El turismo del resto de Europa Oriental hacia Rumania es sumamente importante. Rumania colabora con el Banco del Comecón creado el año pasado para impulsar el comercio multilateral, en la red internacional de distribución de energía eléctrica entre los estados de Europa Oriental, en el consorcio de vagones de ferrocarril del Comecón, y en muchos otros proyectos conjuntos. Simultáneamente y no obstante lo anterior, Rumania se rehusó en la más reciente reunión del Consejo Ejecutivo del Comecón que tuvo lugar en abril de este año en Moscú —según versión de fuentes informadas— a incorporarse a un organismo conjunto encargado de coordinar la producción de cojinetes de bolas en los países miembros, y a unirse a un cuerpo consultivo para las organizaciones comerciales de dichos estados.

Por lo que toca a los otros países socialistas de Europa Oriental —Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Oriental y Bulgaria— los esfuerzos dirigidos a la integración avanzan a rápido ritmo. Según informes de funcionarios polacos, el Primer Ministro soviético Jruschov hizo en la reunión de abril del Consejo Ejecutivo del Comecón un llamamiento a sus miembros para que cooperasen más estrechamente, poniendo énfasis más bien en la colaboración de los países pequeños de la agrupación entre sí, que en su cooperación con la Unión Soviética. Aparentemente, la actitud de Jruschov reflejó el punto de vista de que los países de Europa Oriental pueden ser buenos asociados comerciales de la URSS solamente si forman una sola unidad económica, pues de otro modo sus empresas económicas separadas serán de dimensiones demasiado reducidas como para tener perspectivas de amplia cooperación con una nación de la potencialidad de la Unión Soviética.

Debe señalarse también que la cooperación entre los estados socialistas integrantes del Comecón —incluso Rumania— marcha por buen camino en la industria mecánica. En junio de 1962 se tomó el acuerdo de coordinar en el mayor grado posible la producción de máquinas-herramientas en el seno de esa organización: actualmente, cerca de 150 máquinas-herramientas se fabrican cada una por sólo uno de los miembros del Consejo para la Ayuda Económica Mutua. Polonia es —por ejemplo— el proveedor exclusivo para el CAEM de 15 de las 150 máquinas en cuestión. Simultá-

neamente, se está procediendo a coordinar la producción de todos aquellos tipos de maquinaria que hasta ahora no se fabricaban en la zona del Comecón, habiéndose llegado al parecer a la conclusión de que siendo difícil esperar de cualquier país que cese de producir un artículo que está ya produciendo, no debe permitirse que en el futuro se presente ninguna nueva duplicación.

Además, se ha creado el banco del CAEM a fin de dar fluidez al comercio multilateral. Gracias a ello, todos los países dispondrán de saldos de rublos transferibles, lo que evitará la necesidad de que cada país equilibre su comercio con cada uno de los otros miembros, como había ocurrido hasta ahora. Con vistas también a impulsar el comercio intrazonal, los precios que sirven de base para las transacciones comerciales entre los países miembros serán alterados a partir del 1o. de enero de 1965 —o, en ciertos casos, a partir del 1o. de enero de 1966. Los precios utilizados en el Comecón son "precios detenidos" que se fijan a nivel del promedio de los precios en un año determinado y se aplican luego sin cambio alguno por cierto tiempo. La última revisión de precios importante tuvo lugar en 1958. Según la información disponible, los nuevos precios que se pondrán en vigor a principios del año próximo o del siguiente serán más altos en el caso del carbón y de algunos tipos de maquinaria.

Independientemente de los acuerdos multilaterales concertados bajo los auspicios del Comecón por sus miembros, existen los pactos bilaterales concertados a su vez entre pares de países del grupo. Hungría, por ejemplo, envía actualmente remesas de bauxita a la Unión Soviética para su procesamiento, que se la devuelve —con deducción de un cierto porcentaje por el costo de la elaboración— bajo la forma de aluminio listo para su industrialización. Uno de esos acuerdos particularmente interesante permite a Checoslovaquia invertir fondos en la explotación de depósitos de azufre y de carbón en Polonia, lo cual beneficia a este último país que se halla comprometido en un programa sumamente ambicioso de inversiones en las industrias extractivas, mientras que los checos reciben un interés del 2% sobre su capital, teniendo derecho a la compra de una parte de la producción proporcional a la magnitud de sus inversiones. Se están negociando convenios semejantes para la construcción de una planta de energía eléctrica alimentada con carbón que aprovisionaría a Alemania Oriental, y de otra planta alimentada con lignito que surtiría energía eléctrica a Hungría. Están en marcha asimismo conversaciones en torno a la explotación de depósitos de cobre en Polonia.

Parece razonable concluir del examen de la situación precedente que los países del Comecón están pese a todo avanzando hacia su integración económica. La actitud independiente de Rumania se atribuye en buena parte a la conciencia de los rumanos de que su país tendrá que avanzar todavía un largo trecho antes de alcanzar a los otros miembros de la agrupación, por lo cual temen que la coordinación pudiera "congelar" su desenvolvimiento económico a un nivel inferior al de las otras naciones del Comecón, salvo Bulgaria. Pero se ha señalado que en



la medida en que Rumania logre éxito en su desarrollo y se acerque más al nivel de sus socios del Comecón, es probable que se incline mucho más a cooperar.

Por otro lado, funcionarios del GATT anunciaron a fines de junio, al término de una reunión de dos días celebrada en Ginebra por expertos en comercio internacional de Europa Oriental y de Europa Occidental para discutir la solicitud de ingreso a esa organización presentada por Polonia, que salvo que surjan dificultades imprevisas ese país podrá participar en la serie de negociaciones arancelarias del GATT cuya iniciación formal está programada a más tardar para noviembre. El comité especial que discute el asunto tomó conocimiento de lo que Polonia ofrece a cambio de su admisión. En el respectivo documento de trabajo, Polonia propone a los países occidentales una mayor participación en su mercado. Si otros estados miembros del Convenio General sobre Aranceles y Comercio aplican a los productos polacos aranceles reducidos, Polonia hará en reciprocidad lo mismo con los productos provenientes de esos países. Aún más: el documento de trabajo que contiene las ofertas de Polonia incluye, al parecer, el ofrecimiento de que incluso se autorizará a las empresas occidentales a establecer agencias de ventas directas en territorio polaco y a anunciar directamente sus productos al público consumidor de Polonia. Esta se comprometería, asimismo, según exigencias de los representantes de los países occidentales, a recibir una mayor variedad de productos que la que ahora recibe.

Se ha señalado que, en caso de llegarse a elaborar una fórmula aceptable por ambas partes para el ingreso de Polonia al GATT, la misma podría servir de modelo para negociar la adhesión de otros países de Europa Oriental a la organización.

Polonia ha mantenido desde 1959 una relación de asociada con el GATT en los términos de un acuerdo especial concertado en aquella época. Aunque el acuerdo ha tenido escasas repercusiones prácticas en virtud de las diferencias existentes entre la estructura económica de Polonia y la de los otros signatarios del Convenio, ha permitido a algunos de éstos —Gran Bretaña especialmente— llegar a acuerdos comerciales especiales con los polacos. Lo mismo ha sucedido en el caso de Yugoslavia, que es también miembro asociado. Checoslovaquia, por su parte, ha sido miembro desde la constitución del GATT en 1948, pero el cambio ulterior de su régimen político y económico restó significado a su pertenencia a dicha organización. Se ha especulado sobre la posibilidad de que si Polonia es admitida, Checoslovaquia solicite su reconocimiento como miembro de pleno derecho. También se ha indicado que Rumania seguiría a Polonia, habiendo entrado ya en contacto con el GATT para estudiar las posibilidades de su ingreso. Hungría y Bulgaria han expresado igualmente su interés en adherirse al GATT.

No obstante, los problemas implícitos en el posible ingreso de los países socialistas de Europa Oriental en el GATT no son pocos. Mientras que la serie de negociaciones arancelarias recientemente iniciada en el seno del Convenio tiene como meta la concesión de reducciones de derechos de importación por hasta un

50% entre las naciones más importantes en el comercio internacional —debiéndose aplicar esa rebaja a los países en vías de desarrollo sin que queden obligados a actuar en reciprocidad— los estados socialistas con su economía planeada no tienen aranceles que reducir. De ahí que se realicen esfuerzos para definir las concesiones que Polonia debería hacer en su tratamiento para los productos provenientes de los demás miembros del GATT, a cambio de la aplicación de aranceles reducidos a sus exportaciones a estos últimos países.

## AFRICA

### Reanimación del Mercado Común de Africa Oriental

LA Alta Comisión de Tanganyica dio a conocer en Londres a mediados de junio diversos aspectos del acuerdo concertado entre Kenia, Uganda y la Unión de Tanganyica y Zanzibar (Tanzan) para impulsar el Mercado Común de Africa Oriental. El ministro de Finanzas de Tanzan, Paul Bomani, anunció también algunos otros detalles relativos al mismo acuerdo en su discurso sobre el presupuesto pronunciado el 16 de junio. El acuerdo en cuestión fue concertado por un comité de emergencia que se reunió en abril en Kampala, y ratificado en Nairobi el 15 de mayo por los jefes de gobierno de los tres países de Africa Oriental.

El convenio deberá servir de base para el avance hacia la federación política de las naciones signatarias, ya que satisface las exigencias de Tanganyica de que se le concediese una mayor participación en los nuevos proyectos industriales, a fin de compensar la actual primacía de Nairobi en este terreno. Conforme a lo dispuesto por el convenio, Tanzan tendrá derecho exclusivo a cubrir la demanda de los tres países en los renglones correspondientes a cierto tipo de automóviles, cuando menos una clase de autobuses, llantas, cámaras, y radios. Además, se construirán nuevas plantas en Tanganyica por firmas que actualmente operan en Kenia, a fin de surtir el mercado local de tabaco, calzado y cemento. Kenia y Uganda convinieron en aumentar sus compras a Tanzan y poner en vigor un sistema de cuotas que limitará sus exportaciones a la Unión de Tanganyica y Zanzibar, con lo que se espera reducir el actual déficit comercial de Tanzan respecto de Kenia en un 24%. Además, en virtud del pacto, Tanzan deberá invertir unos Dls. 120 millones en la industria manufacturera de acuerdo con un plan quinquenal cuya aplicación se inició el 1o. de julio, debiendo aportar el equivalente a Dls. 20 millones la Corporación para el Desarrollo de Tanganyica.

### Balance de la Ayuda a Egipto

LAS naciones occidentales y las socialistas han concedido a Egipto en el curso de los últimos doce años ayuda por un equivalente a más de Dls. . . 3,000 millones. El grupo de países occidentales va a la cabeza por lo que se refiere al monto de la ayuda, que ha proporcionado a la RAU fundamentalmente bajo la forma de excedentes de comesti-

bles estadounidenses. La asistencia de los estados socialistas ha consistido en financiamiento para la construcción de la presa Asuán, para una serie de proyectos industriales, y también ha asumido la forma de asistencia militar. Es imposible determinar la cifra exacta de la ayuda exterior recibida por el gobierno del Primer Ministro Nasser desde su advenimiento al poder en el año de 1952, dado que el monto de la ayuda militar soviética se guarda en secreto, aunque los expertos consideran que una estimación conservadora de la misma fijaría la suma en Dls. 500 millones. Entre las cantidades recibidas por la RAU por concepto de ayuda para fines no militares se cuentan: Estados Unidos, Dls. 1,400 millones; otras naciones occidentales, Dls. 551 millones; URSS, Dls. 544.5 millones; y otros países socialistas, Dls. 151 millones.

Al concluir una visita de 16 días a Egipto, el Primer Ministro de la URSS, Nikita Jruschov, anunció un nuevo préstamo soviético de Dls. 277.2 millones para financiar el desarrollo industrial de la RAU de acuerdo con su segundo plan quinquenal para el período 1965-70. Ofreció también una cantidad no especificada para ayudar a la RAU a transformar en tierras cultivables 216 mil acres de terreno desértico, y un aumento de la ayuda militar.

EUA no proporciona fondos a la RAU sobre una base a largo plazo, pero suponiendo que los actuales programas de ayuda norteamericanos sigan aplicándose y que su monto anual promedio se mantenga aproximadamente igual, la República Árabe Unida deberá recibir de aquel país más de Dls. 500 millones en el curso del próximo quinquenio. Esta es una cifra conservadora, en virtud de que es probable que el monto anual medio se eleve: la asistencia bajo la forma de remesas de comestibles proporcionada en el presente ejercicio fiscal que concluye en junio tiene —por ejemplo— un valor de alrededor de Dls. 175 millones, y los funcionarios estadounidenses señalan que se espera que para el año venidero esa suma se incremente en Dls. 12 ó 14 millones.

La RAU recibe asistencia bajo la forma de préstamos y créditos para el desarrollo industrial y económico también de otras naciones occidentales, principalmente Italia, Alemania Occidental y Gran Bretaña.

Estados Unidos fue, como quiera que sea, el primer país que proporcionó ayuda al gobierno del Primer Ministro Nasser, a partir de 1952. Esta ayuda cesó durante la llamada crisis del Canal de Suez en 1956, para reanudarse dos años después. Del total por Dls. 1,400 millones a que ha montado la asistencia norteamericana, Dls. 980 millones han sido en remesas de comestibles. Los funcionarios norteamericanos estiman que cada habitante de Egipto consume alrededor de 2,700 calorías diarias, de las que 400 correspondrían a las remesas de comestibles hechas por Estados Unidos. El trigo representa las dos terceras partes del total de las remesas de comestibles norteamericanas, habiendo alcanzado los embarques de este cereal en el presente año un volumen de 1.75 millones de toneladas, o sea una cantidad superior a la de la producción egipcia de trigo, que fue de 1.5 millones de toneladas.